

La versión judeo-árabe

María Ángeles Gallego
Universidad de Cambridge
Montserrat Abumalham Mas
Universidad Complutense

1. El judeo-árabe

Las comunidades judías de la diáspora se han caracterizado a lo largo de la Historia por un alto grado de asimilación con el entorno pero, al mismo tiempo, por proporcionar una impronta propia, heredera de una tradición milenaria, a la cultura en la que se veían inmersas. Los efectos de este fenómeno en el ámbito de lo lingüístico pueden observarse en las características peculiares con las que los judíos han utilizado las lenguas adoptadas en cada caso, que consisten básicamente en el empleo del alfabeto hebreo para la lengua escrita y una importante aportación léxica del hebreo y el arameo, “lenguas sagradas” del judaísmo. Muchas de ellas disponen, además, de un género literario consistente en la traducción literal de textos sagrados hebreos a las lenguas vernáculas, en los que la sintaxis y morfología de la lengua utilizada es continuamente transgredida, bajo la influencia de la lengua hebrea. Esas variantes, conocidas como “lenguas judías”, reciben nombres diferentes de la lengua cognada de la que proceden cuando su identidad está especialmente marcada, como es el caso del *yiddish* (judeo-alemán), ladino/judezmo (judeo-español) o *haketia* (judeo-marroquí)¹.

En el estudio de la evolución de una lengua son siempre de gran importancia los datos que ofrecen ese tipo de variantes desarrolladas por minorías, puesto que al seguir una tradición lingüística propia, conservan o pierden rasgos distintos a los de la lengua utilizada por la mayoría. Así ocurre, por ejemplo, con el aljamiado morisco (lengua islámica) o el judeo-español (lengua judía) con respecto al español.

En el caso del judeo-árabe esa relevancia se ve especialmente acentuada por la diglosia que experimenta la lengua árabe desde el comienzo de la época islámica entre una lengua culta y literaria frente a la lengua hablada, cuya

¹ Véase F. Álvarez-Pereyre, “Description des langues juives et histoire des modèles linguistiques”, *Histoire Epistémologie Langage* 18 (1) (1996), págs. 21-39; J. Fishman, “The Sociology of Jewish Languages from the Perspective of the General Sociology of Language: A Preliminary Formulation”, *International Journal of the Sociology of Language* 30 (1981), págs. 5-16; H. Paper (ed.), *Jewish Languages: Theme and Variations*, Cambridge 1987; Ch. Rabin *et al.* “A Scholars’ Forum: Jewish Languages, the Common, the Specific and the Problematic Elements”, *Pe’amim* 1 (1979), págs. 40-57 (en hebreo).

evolución no ha tenido ningún reflejo en la primera. Ese vacío puede llenarse en gran medida a través del análisis de obras en judeo-árabe, en las que los autores, no musulmanes, filtran los rasgos dialectales con mayor libertad que los autores musulmanes, puesto que el deseo de estos últimos de seguir lo más fielmente posible los cánones gramaticales de la “lengua del Corán” es un ideal de poca o nula relevancia para los judíos. El gran valor que tienen las obras en judeo-árabe de época medieval, desde el punto de vista de la historia de la lengua árabe, es el de constituirse en el “eslabón perdido” (“missing link” según la expresión acuñada por J. Blau²) entre el árabe antiguo y los actuales dialectos árabes.

Existen grandes diferencias entre distintos tipos de judeo-árabe, aunque quizás la más significativa sea la que se establece tradicionalmente entre el judeo-árabe medieval, también denominado judeo-árabe clásico (hasta el siglo XV), y el judeo-árabe moderno, que abarcaría hasta nuestros días. El primer período se caracteriza por ser aquél en el que se compusieron las obras más conocidas del judeo-árabe, entre ellas las de Maimónides, además de tratarse de una lengua cercana al árabe clásico. Con respecto al judeo-árabe moderno, también denominado judeo-árabe hablado, se caracteriza por reflejar los distintos dialectos de la zona en la que viven las comunidades judías³.

Con respecto a la controvertida cuestión del *status* o clasificación del judeo-árabe, las opiniones están divididas sobre su consideración como lengua, dialecto, sociolecto, etnolecto o lengua árabe sin más. Sin entrar a discutir este tema con profundidad, se podría afirmar que, desde un punto de vista estrictamente lingüístico, las diferencias entre los distintos tipos de judeo-árabe con respecto al árabe del resto de la población no son especialmente acentuadas y, por ejemplo, la sintaxis de la lengua árabe, independientemente del número de vocablos hebreos y arameos utilizados, se mantiene prácticamente intacta. No son, sin embargo, consideraciones de tipo lingüístico las que llevan a la clasificación de una variante cualquiera como dialecto o lengua, sino otras de carácter político, geográfico, histórico o cultural. Así se explica que el noruego, el sueco y el danés, por ejemplo, se consideren lenguas independientes pese a ser mutuamente inteligibles, mientras que variantes del alemán ininteligibles

² Véase J. Blau, *The Emergence and Linguistic Background of Judaeo-Arabic. A Study of the Origins of Middle Arabic*, Jerusalem 1980 (segunda edición) y *A Grammar of Medieval Judaeo-Arabic*, Jerusalem 1980 (segunda edición. En hebreo).

³ Véase D. Cohen, “Judeo-Arabic” en *Encyclopaedia of Islam*, 1978, vol. 4, págs. 299-302 y A. S. Halkin, “Judeo-Arabic Literature” en *Encyclopaedia Judaica*, vol. 10, 1971, págs. 410-423. Para una descripción detallada de los distintos períodos del judeo-árabe, véase B. Hary, *Multiglossia in Judeo-Arabic. With an Edition, Translation and Grammatical Study of the Cairene Purim Scroll*, Leiden 1992, págs. 75-78.

entre sí sean calificadas como “dialectos” suyos. La clasificación del judeo-árabe en tanto que lengua, atiende a consideraciones de tipo cultural, entre las que destaca su pertenencia a un grupo de variantes que comparten rasgos tipológicos derivados de su vinculación a la tradición hebraico-judaica.

2. Traducción de la Biblia al judeo-árabe

Como se ha dicho anteriormente, la lengua hebrea ocupa un lugar esencial en la tradición judaica, en tanto que lengua en la que fueron compuestas originalmente las Escrituras. Cuando, paulatinamente, el arameo sustituyó al hebreo como lengua de comunicación y, posteriormente, el árabe sustituyó al arameo, se hizo necesaria la explicación o traducción de los textos sagrados a la lengua vernácula hablada por la mayoría de la comunidad judía, puesto que el conocimiento del hebreo quedó reducido a un grupo de estudiosos de la Biblia.

La traducción de la Biblia al judeo-árabe, realizada por Saadia Gaón (882-942)⁴ y que presentamos en este volumen, recoge en parte una tradición anterior de traducción de la Biblia al árabe, como lo demuestran distintos fragmentos de la Genizah de El Cairo⁵, datados en fechas anteriores a la de Saadia. La traducción de Saadia Gaón representa, sin embargo, la versión que se consideraría ‘estándar’ durante toda la Edad Media entre las comunidades judías arabófonas, una suerte de versión árabe autorizada de la Biblia. Su influencia, por otra parte, no se limitó al ámbito religioso sino que sirvió asimismo de modelo lingüístico para todos los textos posteriores escritos en judeo-árabe, hasta ese momento errantes en cuanto a una norma escrita.

Los conceptos de traducción aplicados por Saadia Gaón quedan de alguna manera reflejados en el título que él mismo le dio a su trabajo, a saber, *tafsir* (=‘explicación’), que no *taryamah* (=‘traducción’). No se trata, pues, de una mera traducción del texto bíblico que, por otra parte, es inimitable, sino de una interpretación de éste, como puede apreciarse en el primer capítulo de Génesis, donde vemos, por ejemplo, que el hebreo «dijo Dios» ha sido vertido al árabe como “quiso Dios”, optando, pues, por un concepto más abstracto, desprovisto de las connotaciones antropomórficas del original “decir”. Otra manera de contrarrestar posibles connotaciones antropomórficas en el texto bíblico consiste en añadir una expresión a modo de explicación, como ocurre en Gn 1,26: “Haremos al hombre con nuestra imagen, de manera que se nos parezca; **con dominio...**” o, en Gn 1,27: “Y creó Dios a Adán con su imagen, **con una**

⁴ Véase H. Malter, *Saadia Gaon. His Life and Work*, Philadelphia 1921.

⁵ Véase M. Polliack, *The Karaite Tradition of Arabic Bible Translation*, Leiden-New York-Koln 1997, esp. págs. 10-13.

imagen honorable, con dominio...”, de modo que la ‘semejanza’ se concreta en la capacidad de dominar al resto de la creación.

En la traducción de Saadia ha de señalarse, sin duda, el sometimiento a las normas del árabe clásico, frente al literalismo de otras versiones del texto sagrado. Las estructuras árabes son respetadas en casi todos los casos, incluso si ello requiere la transformación de la sintaxis hebrea del texto de origen.

No existe, en el momento presente, ninguna edición completa y actualizada de todos los libros bíblicos traducidos por Saadia. Con frecuencia, sin embargo, aparecen nuevos manuscritos en diversas colecciones cuya autoría se le atribuye y que van constituyendo un *corpus* cada vez más amplio⁶. En 1893, J. Derenbourg llevó a cabo una edición de la traducción de Saadia, que es la que hemos tomado aquí como texto base.

De nuestra comparación con diversos manuscritos⁷, algunos de los cuales Derenbourg no utilizó, se deduce el criterio corrector con el que Derenbourg realizó su edición, es decir, su intento por normalizar el árabe de Saadia de acuerdo con las exigencias del árabe clásico, con lo que los rasgos peculiares del judeo-árabe, entre los que se encuentran rasgos dialectales y pseudocorrecciones, han sido eliminados, al menos parcialmente.

En la edición que presentamos a continuación, acompañada de su traducción española, hemos reproducido la edición de Derenbourg, puesto que necesidades de espacio nos impidieron mantener el aparato crítico con ocho manuscritos diferentes de este mismo texto que, sin embargo, sí se han reflejado en la traducción. La edición de Derenbourg se basa en la copia de Constantinopla, fechada en 1546, la políglota de Londres (1657) y un manuscrito yemení.

Traducción

Capítulo 1

(1) Antes que nada creó Dios los cielos y la tierra. (2) La tierra estaba inundada y anegada y había oscuridad sobre la superficie de la inundación y los vientos de Dios soplaban sobre la superficie del agua. (3) Y quiso Dios que hubiera luz y hubo luz. (4) Y cuando Dios apreció que la luz era buena, separó Dios entre la luz y la oscuridad. (5) Y denominó Dios a los momentos de luz

⁶ Véase Y. Avishur, “Some new sources for the study of the text and language of Saadya’s translation of the Pentateuch into Judeo-Arabic” en J. Blau y S. C. Reif (eds.), *Genizah research after ninety years: The case of Judaeo-Arabic*, Cambridge 1992, págs. 5-13.

⁷ Manuscritos de la Biblioteca Bodleiana (Oxford), según el catálogo de A. Neubauer (*Catalogue of the Hebrew Manuscripts in the Bodleian Library*, Oxford 1886): Poc. 395 (Uri 13); Hunt 463 (Uri 50); Hunt 523 (Uri 46). Según el catálogo de A. Neubauer y A. E. Cowley: Opp. Add 4to, 98 y Ms. Heb. e. 27.

‘día’ y a los momentos de oscuridad los denominó ‘noche’. Y cuando pasó [un periodo] de la noche y el día, fue un día.

(6) Quiso Dios que hubiera superficie firme en medio del agua y que fuera separación entre dos aguas. (7) Así pues, hizo Dios la superficie firme y separó entre el agua que estaba por debajo de ella y entre el agua que estaba por encima de ella. Y así fue. (8) Denominó Dios a la superficie firme ‘cielo’. Y cuando pasó [un periodo] de la noche y el día, fue día segundo.

(9) Quiso Dios que se reunieran las aguas de debajo del cielo en un sólo lugar y que apareciera lo seco. Y así fue. (10) Denominó Dios a lo seco ‘tierra’ y a lo lleno de agua lo denominó ‘mares’ y apreció Dios que aquello era bueno. (11) Quiso Dios que hiciera brotar la tierra pasto y hierba con semilla y árboles frutales que dieran fruto según las especies de lo que había plantado sobre la tierra. Y así fue. (12) La tierra hizo brotar pasto y hierba con semilla según sus especies y árboles que dieron fruto según lo plantado según sus especies, y apreció Dios que aquello era bueno. (13) Y cuando pasó [un periodo] de la noche y el día, fue día tercero.

(14) Quiso Dios que hubiera luminarias en la superficie firme del cielo que distinguieran entre el día y la noche, y que hubiera instantes, momentos, días y años, (15) y que las luminarias estuvieran en la superficie firme del cielo para alumbrar sobre la tierra. Y así fue. (16) E hizo Dios las dos mayores luminarias. La luminaria más grande para alumbrar por el día y la luminaria más pequeña para alumbrar por la noche y las estrellas. (17) Y las colocó Dios en la superficie firme del cielo para alumbrar sobre la tierra, (18) y para que alumbraran por el día y por la noche y separaran entre la luz y la oscuridad. Y apreció Dios que aquello era bueno. (19) Y cuando pasó [un periodo] de la noche y el día, fue día cuarto.

(20) Y quiso Dios que bullera el agua con un bullir dotado de espíritu vivo y que volátiles volaran sobre la tierra llenando la superficie firme del cielo. (21) Y creó Dios los grandes dragones y el resto de espíritus vivos que reptan que habían bullido en las aguas, según sus especies, y todo volátil dotado de alas según sus especies. Y apreció Dios que aquello era bueno. (22) Dios los bendijo y les dijo como decreto: Fructificad y multiplicaos y llenad el agua en los mares y los volátiles se multipliquen en la tierra. (23) Y cuando pasó [un periodo] de la noche y el día, fue día quinto.

(24) Quiso Dios que la tierra produjera espíritus vivos según sus especies; bestias, reptiles y fieras de la tierra según sus especies. Y así fue. (25) E hizo Dios las fieras de la tierra según sus especies y las bestias según sus especies y el resto de los que reptan por la tierra según sus especies. Y apreció Dios que aquello era bueno. (26) Y dijo Dios: Haremos un hombre con nuestra imagen, de manera que se nos parezca; con dominio dominarán sobre los peces del mar y los volátiles del cielo y las bestias y toda la tierra y sobre el resto de los reptiles que reptan sobre ella. (27) Y creó Dios a Adán con su imagen, con una

imagen honorable, con dominio lo creó; varón y hembra los creó. (28) Dios los bendijo y les dijo a los dos: Fructificad y multiplicaos y llenad la tierra y poseedla y dominad a los peces del mar, los volátiles del cielo y al resto de los animales que reptan sobre la tierra. (29) Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda hierba con semilla que hay sobre la superficie de toda la tierra y todo árbol con fruto con semilla será para vosotros comida, (30) y a todas las fieras de la tierra y a todos los volátiles del cielo y al resto que reptan sobre la tierra con espíritu vivo, también [he dado] toda la verdura de la hierba como alimento. Y así fue. (31) Y con certeza apreció Dios que todo lo que había hecho era muy bueno. Cuando pasó [un periodo] de la noche y el día, fue día sexto.

Capítulo 2

(1) Se completaron el cielo y la tierra y todos sus ejércitos. (2) Y completó Dios en el día séptimo la creación que había hecho, y en él paró de crear algo semejante a la creación que había hecho. (3) Y lo bendijo y lo santificó pues en él había parado de crear algo semejante a la creación que había hecho. (4) Ésta es la narración del crecimiento de los cielos y la tierra cuando fueron creados, en el momento en que Dios hizo la tierra y el cielo.

Texto judeo-árabe

Capítulo 1

- (1) אול מא כלך אללה אלסמאואת ואלארץ (2) ואלארץ כאנת גאמרה ומסתבחה וטלאם עלי וגה אלגמר וריח אללה תהב עלי וגה אלמא (3) ושא אללה אן יכון נור פכאן נור (4) פלמא עלם אללה אן אלנור גיד פצל אללה בין אלנור ובין אלטלאם (5) וסמא אללה אוקאת אלנור נהארא ואוקאת אלטלאם סמאהא לילא ולמא מצי מן אלליל ואלנהאר יום ואחר
- (6) שא אללה אן יכון גלד פי וסט אלמא ויכון פאצלא בין מאיין (7) פצנע אללה אלגלד ופצל בין אלמא אלדי מן דונה ובין אלמא אלדי מן פוקה פכאן כדאך (8) וסמא אללה אלגלד סמאא ולמא מצי מן אלליל ואלנהאר יום תאן
- (9) שא אללה אן תגתמע אלמיהא מן תחת אלסמא אלי מוצע ואחר ויטהר אליבס פכאן כדך (10) פסמא אללה אליבס ארצא ומלאם אלמא סמאהא בחארא פעלם אללה אן דלך גיד (11) ושא אללה אן תכלא אלארץ כלאא ועשבא דא חב ושגרא דא תמר מכרג תמר לאצנאפה מא גרסה מנה עלי אלארץ וכאן כדאך (12) ואכרגת אלארץ כלאא ועשבא דא חב לאצנאפה ושגרא מכרג תמר מא גרסה מנה לאצנאפה פעלם אללה אן דלך גיד (13) ולמא מצי מן אלליל ואלנהאר יום תאלת
- (14) שא אללה אן תכון אנואר פי גלד אלסמא ותפרו בין אלנהאר ואלליל פיכונאן איות ואוקאתא ואיאמא וסנין (15) ותכון אלנואר פי גלד אלסמא לתצי עלי אלארץ פכאן כדאך (16) פצנע אללה אלנירין אלעטימין אלניר אלכבר ללאצאה פי אלנהאר ואלניר אלנור לאצנאגר ללאצאה פי אלליל ואלכואכב (17) וגעלהם אללה פי גלד אלסמא ליצו עלי אלארץ (18) וללאצאה פי אלנהאר ופי אלליל ואלתפרד בין אלנור ואלטלאם פעלם אללה אן דלך גיד (19) ולמא מצי מן אלליל ואלנהאר יום ראבע
- (20) ושא אללה אן יסעי מן אלמא סאע דיו נפס חיה וטאיר יטיר עלי אלארץ קבאלה גלד אלסמא (21) פכלק אללה אלחנאנין אלעטאם וסאיר אלנפוס אלחיה אלדאבה אתי סעת מן אלמא לאצנאפהא וכל טאיר די גנאח לאצנאפה פעלם אללה אן דלך גיד (22) ובארך אללה פיהם וקאל להם חכמא אתמרו ואכתרו ועמו אלמא פי אלבחאר ואלטאיר יכתר פי אלארץ (23) ולמא מצי מן אלליל ואלנהאר יום כאמס
- (24) שא אללה אן תכרג אלארץ נפוסא חיה לאצנאפהא בהאים ורביבא וחש אלארץ לאצנאפהא וכאן כדאך (25) וצנע אללה חש אלארץ לאצנאפהא ואלבהאים לאצנאפהא וסאיר רביב אלארץ לאצנאפה פעלם אללה אן דלך גיד (26) וקאל אללה נצנע אנסאנא בצורתא כשבהנא מסלטא יסתולן עלי סמך אלבחור וטאיר אלסמא ואלבהאים וגמיע אלארץ וסאיר אלדביב אלדאב עליהא (27) פכלק אללה אדם בצורתה בצורה שריפה מסלטא כלקה דכרא ואנתי כלקהמא (28) ובארך פיהמא אללה וקאל להמא אתמרו ואכתרו ועמו אלארץ ואמלכוהא ואסתולו עלי סמך אלבחור וטאיר אלסמא וסאיר אלחיואן אלדאב עלי אלארץ (29) וקאל אללה הודא קד אעטיתכם כל עשב די חב אלדי עלי וגה גמיע אלארץ וכל שגר פיה תמר דו חב יכון לכם טעאמא (30) ולגמיע וחש אלארץ וגמיע טאיר אלסמא וסאיר מא דב עלי אלארץ אלדי פיה נפס חיה אלי אן

גמיע כְּצֹר אלעשב מאכלא פכאן כְּדֹאךְ (31) ולמא עלם אללה אן גמיע מא צנעה גִיד גִדֵּא ולמא
מְצִי מִן אֲלִיל ואלנהאר יום סאדם

Capítulo 2

(1) כמלת אלסמא ואלארץ וגמיע גיושהם (2) ואכמל אללה פי אליום אלסאבע כלקה אלדי
צנעה ועטל פיה אן יכלק שיא מן מתל כלקה אלדי צנעה (3) ובארך פיה וקדסה אד עטל פיה
אן יכלק שיא מן מתל כלקה אלדי צנעה (4) הִדֵּא שרח נואשי אלסמואת ואלארץ אד כלקתא
פי וקת צנע אללה אלארץ ואלסמא.